

POESÍA



Reivindicación de Gonzalo Rojas

Por esas cosas de la vida o porque la vida es así, la poesía de Gonzalo Rojas está en pocos escaparates chilenos (y mucho en escaparates extranjeros). Rojas es un poeta que anda por la medianía de la tabla de los 70, que nació en un lugar tan íntimo como Lebu, y que para colmo de los pesares vive hoy en un dormido Chillán, lejos lejos de la tantaría y del cometeo literatoso (eso cuando no está dando clases en una universidad de Estados Unidos).

A fines de 1988 Ediciones Hiperión de España, en un bello y cuidado libro, publicó su última obra: *Materia de testamento*, espécimen que integra una colección de poesía en la que figuran nombres como Rimbaud, Rilke, Aragón, Hölderlin, Char, Ferlinghetti, Novalis, Mallarmé y Kavafis, entre otros, para que nos vayamos entendiendo. Vale decir: una colección de "clásicos".

Pero "clásicos" que, en su mayoría, no figuran en los textos escolares (aún) y a los que se suele acceder no antes de alguna búsqueda preliminar. No debiera ocurrir que a lo bueno sólo se acceda de ese modo, pero es así. Lo bueno es lo adelantado, lo que perdura, lo que en su momento suele demorar en comprenderse pero que después queda, y tal vez esta aproximación sea la que más se asemeja al significado real de la ambigua palabra "clásico". Gonzalo Rojas, no tengo dudas, será "clásico" (aunque para Ediciones Hiperión ya lo sea).

No es poesía-oreja lo suyo: es poesía-oido. Es poesía-labio y poesía-piel y poesía-ojo. Incluso podría asegurarse que es poesía-olor. En definitiva, el lenguaje de los sentidos más puros. Valga un ejemplo:

*las palomas
lo habrán pervertido muy
melicé al vagamundo a su
misterio
(de Fondo de ojo)*

Materia de testamento, a pesar de lo vivo, escrito y bailado por Rojas, debe ser algo así como el quinto libro del poeta. O el sexto, quizás. Desde que publicara *La miseria del hombre* en 1948 han pasado pocos libros e incluso en casi todos ellos hay un número importante de poemas que se repiten, pues Rojas estima que cada obra debe ser total y por ello caben poemas antiguos y publicados. El tiene el don de tomarse su tiempo prescindiendo de la serpentina coyuntural.

Materia de testamento recoge poemas de 1987-1988, preferentemente, pero también incluye textos antiguos. De entre

los nuevos, destacan *Materia de testamento*:

*A mi padre, como corresponde, de
Coquimbo a Lebu, todo el mar,
a mi madre la rotación de la Tierra,
al asma de Abraham Pizarro aunque
no se me entienda un tren de humo,
a don Héctor el apellido May que
le robaron
y, entre casi todos, Sin (Enri-
que) Lihn:
Lihn sangra demasiado todavía
para hablar
de Lihn ido Lihn*

De los antiguos, mencionamos *Una vez el azar se llamó Jorge Cáceres*, que se refiere al poeta-bailarín del grupo La Mandrágora (al que también perteneció Rojas) muerto a los 26 años.

Gonzalo Rojas da para decir muchas más cosas, tal vez como las que dijo el Premio Nobel mexicano Octavio Paz en la celebración de los 70 años del lebuense. Paz lo califica como uno de los notables del habla hispana. Pero eso hoy no viene al caso. Sólo lamentamos que este libro que se comenta no este (aún) en las librerías chilenas, como tampoco que exista disposición de las editoriales vernáculas por publicar las obras de Rojas. Eso a Rojas dice no importarle pues él sabe que "no soy premio", lo que en Chile quiere decir estar lejos de la tantaría y del cometeo, pero también del mínimo reconocimiento.

Junto a Nicanor Parra, es muy probable que en Chile no haya un poeta vivo más sólido y lúcido que Gonzalo Rojas. Incluso no sin razón se dice que ambos, más Paz y Lezama Lima, son los que mejor ejercen la poesía en nuestro idioma. MMP

**Materia de testamento*. Ediciones Hiperión. Madrid, 1988. 192 páginas.

Reivindicación de Gonzalo Rojas [artículo] M. M. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. M. P

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reivindicación de Gonzalo Rojas [artículo] M. M. P. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile